

Propuesta para la Vigilia de Oración por la trata:
Dar esperanza a las víctimas de trata y comprometernos por eliminarla
Preparada por la Comisión Diocesana contra la Trata de personas de Madrid

Bienvenida e Introducción

Reunidos en oración, recordamos a las víctimas de la trata de personas, pidiendo por su liberación y dignidad. Nos unimos en la esperanza de un mundo sin esclavitud moderna.

En este año jubilar, como peregrinos, acogemos la llamada del Espíritu a transmitir esperanza y renovar nuestro compromiso con la justicia, la compasión y la solidaridad. Acogemos la invitación de la Conferencia Episcopal Española de tomar la trata como el tema social central en este Año Jubilar. Reconocemos que la trata de personas, la migración forzada y el cambio climático, están interconectados, ya que conflictos y desastres obligan a muchos a huir, aumentando su vulnerabilidad a la explotación.

Como comunidad de creyentes nos reunimos en oración y solidaridad, recordando a las víctimas de trata, guiados por **Santa Josefina Bakhita**, quien sufrió la esclavitud y, al ser liberada, encontró en Cristo la verdadera libertad. Su historia es un símbolo de esperanza y lucha, inspirando la **Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas**.

Nos comprometemos a proteger a los más vulnerables y a seguir orando y actuando por un mundo más justo.

En nuestro camino hacia el Reino de Dios, hoy recordamos a quienes han sido víctimas de la trata, así como a los migrantes y desplazados que sufren explotación. Con cada paso abrazamos la transformación y la misión de restablecer la justicia, liberar a los oprimidos y apoyar a los más vulnerables, trabajando unidos para construir un mundo más justo y solidario.

CANTO DE ENTRADA (1 o 2 estrofas + estribillo)- Sugerión: “Fieles y unidas”

Testimonios de resiliencia y esperanza

Vamos a escuchar los testimonios de algunos supervivientes de trata. Como enviados de la esperanza, acogemos su vida, escuchamos su camino de supervivencia, marcado por determinación, resiliencia y esperanza, abiertos al acompañamiento compasivo y la incidencia inteligente.

Recordamos el pasaje de Jeremías: «Mis designios son de paz, daros un porvenir y una esperanza». (Jer 29,11). (corto SILENCIO).

En silencio con el corazón abierto a sus sufrimientos acogemos sus testimonios y nos comprometemos a caminar juntos hacia un mundo de justicia, dignidad y libertad para todos. Que cada paso que demos en este compromiso sea un testimonio de solidaridad y un acto de fe en un futuro mejor.

Tras cada testimonio dejamos un corto silencio para entrar en el sufrimiento de la víctima, y damos gracias por su fuerza para salir de esa situación y por las personas que le han ayudado en este camino hacia la libertad.

Testimonio de Praise

Soy Praise. Me engañaron en Benin City (Nigeria) con una beca para estudiar en España, pero al llegar me obligaron a prostituirme. Tras 15 meses de abusos, en un registro policial vencí mi miedo a ser deportada y denuncié. La policía me llevó a una casa de acogida, donde reconstruí mi vida. Estudié auxiliar sanitaria, me casé y tengo dos hijos. Aunque las

cicatrices persisten, transformé mi dolor en compromiso: luchar por un futuro mejor y defender a otras mujeres víctimas de trata.

(Un corto SILENCIO)

Oración

Dios de la Vida, gracias por inspirar amor, fuerza y esperanza en los sobrevivientes de la trata. Que tu Espíritu nos guíe para transformar el mundo en una Casa Común de paz, justicia e igualdad, con luz, esperanza y compromiso. Amén.

CANTAMOS UN ESTRIBILLO (sugestiones de canciones: Escucha, Es mi hermano, El Señor es quien restaura, En el mismo barco)

Testimonio de Agani

Soy Agani, de Filipinas. Acepté una oferta de trabajo en Italia, pero era una trampa. Al llegar me quitaron el pasaporte, me dijeron que tenía una deuda de 12.000€ y me obligaron a trabajar en condiciones de explotación 12 horas al día, 7 días a la semana en una residencia de ancianos. Allí conocí a Noelia, otra víctima. Tras una denuncia por una vecina, fuimos rescatados. Hoy, casados, compartimos nuestra historia para prevenir la trata laboral.

(Un corto SILENCIO)

Oración

Dios de la Vida, gracias por inspirar amor, fuerza y esperanza en los sobrevivientes de la trata. Que tu Espíritu nos guíe para transformar el mundo en una Casa Común de paz, justicia e igualdad, con luz, esperanza y compromiso. Amén.

CANTAMOS UN ESTRIBILLO

Testimonio de María.

Soy María, colombiana y madre soltera. Acepté una oferta de trabajo en Medellín, pero era una trampa. Me quitaron los documentos y me explotaron sin sueldo ni libertad, sufriendo maltratos y abuso. Al intentar escapar, me encerraron. Desesperada, pedí ayuda a una vecina, quien denunció mi caso. La policía me rescató y en un refugio reconstruí mi vida. Hoy tengo trabajo, he recuperado a mi hija y, finalmente, soy dueña de mi destino.

(Un corto SILENCIO)

Oración

Dios de la Vida, gracias por inspirar amor, fuerza y esperanza en los sobrevivientes de la trata. Que tu Espíritu nos guíe para transformar el mundo en una Casa Común de paz, justicia e igualdad, con luz, esperanza y compromiso. Amén.

CANTAMOS UN ESTRIBILLO

Lectura de la Palabra de Dios

Lectura del Santo Evangelio según Lucas (4, 16-22a).

Jesús vino a Nazará, donde se había criado, entró, según su costumbre, en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Le entregaron el volumen del profeta Isaías, desenrolló el volumen y halló el pasaje donde estaba escrito: *El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor.* Enrolló el volumen, lo devolvió al ministro y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Comenzó, pues, a decirles: *'Esta Escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy.'*

Y todos daban testimonio de él y estaban admirados de las palabras llenas de gracia que salían de su boca.

(un pequeño SILENCIO)

Reflexión

El Espíritu del Señor nos llama, como a Jesús, a anunciar la Buena Nueva y liberar a los cautivos. En la memoria de Santa Bakhita, recordamos la dignidad inquebrantable de cada persona y la urgencia de combatir la trata. No podemos ser indiferentes al sufrimiento de los oprimidos. Como discípulos de Cristo, debemos ser signos de esperanza, trabajar por la justicia y abrir caminos de liberación. Siguiendo el ejemplo de Jesús y Santa Bakhita, rompamos las cadenas del miedo y la indiferencia para construir un mundo donde reine la dignidad y el amor de Dios.

Oración Comunitaria

Te pedimos, Señor, por las víctimas, para que encuentren esperanza y libertad.

R/ Te lo pedimos Señor

Toca sus corazones, Señor, para que los traficantes abandonen su camino de maldad.

R/ Toca nuestros corazones Señor.

Fortalecenos, Señor, a quienes luchan contra la trata para que perseveren en su misión, y ayudanos a comprometernos en esta realidad.

R/ Fortalecenos Señor.

TODOS: Nos comprometemos a sensibilizar, denunciar y apoyar iniciativas contra la trata, siguiendo el llamado del Evangelio a la justicia.

CANTO (1 o dos estrofas + estribillo) Sugerión: Solo le pido a Dios

Compromiso

Dejamos un momento de silencio en el que os invitamos a escuchar en vuestro corazón la llamada concreta del Espíritu de Jesús respecto a la realidad de la trata. Piensa en una acción o compromiso que tomas ante Dios.

Juntos hacemos un compromiso:

Todos: Señor Jesús, tú que viniste al mundo para que todos tengan vida en abundancia, danos la fuerza de amar como tú amaste, para que seamos peregrinos y embajadores de la esperanza, dedicándonos a llevar la libertad, la paz y la justicia a todas las personas.

Oración final del papa Francisco:

Padre que estás en el cielo, la *fe* que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de *caridad* infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza* en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva, cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos.

7. Bendición Final

Caminemos como peregrinos de la esperanza, llevando luz, libertad y justicia. Que cada paso sea testimonio de la dignidad y belleza de la creación. Que la paz de Dios nos guíe y fortalezca, y nos conceda valentía para defender la dignidad de cada persona y luchar contra la esclavitud. Amén.